



"CARLOS MARX TIENE RAZÓN: TODA LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD ESTÁ SIGNADA POR LA LUCHA DE CLASES." (HUGO CHÁVEZ)

Vocero de la Corriente Marxista Internacional, año 05, nro. 19 Noviembre 2015

Este 6D: Ganar la asamblea y radicalizar la revolución

Precio 20 Bs.F
Apoyo 30 Bs.F



NACIONALES

Crisis económica en Venezuela - ¿qué hacer? - pág 4



INTERNACIONALES

Francia: rechazar la "unidad nacional" - pág. 8



REPORTES

Negociación del Contrato Colectivo en el SUTAGCS - pág. 6

Asamblea en la corporación del GDC con los candidatos de la patria - pág. 6

La Juventud Marxista Rechaza la violencia en la Universidad del Zulia - pág. 7

Editorial: La guerra económica, las elecciones parlamentarias y el futuro de la revolución

Las elecciones parlamentarias del 6 de Diciembre, serán decisivas para el futuro de la Revolución Bolivariana. Por primera vez, la revolución se medirá en un proceso electoral en condiciones tan adversas. En efecto, el período actual es el más difícil que se ha vivido en quince años de historia.

Reportaje Universitario: ¿Luha reivindicativa o paro político? - pág. 7



¿Deseas obtener mayor información y recibir material de formación política?
Escríbenos al correo:
cmi.venezuela@gmail.com

Buscanos en las redes sociales
@LuchadeClasesVe
LDCVenezuela

Lee estos y otros artículos de actualidad política nacional e internacional en nuestra web

La guerra económica, las elecciones parlamentarias y el futuro de la revolución

Las elecciones parlamentarias del 6 de Diciembre, serán decisivas para el futuro de la Revolución Bolivariana. Por primera vez, la revolución se medirá en un proceso electoral en condiciones tan adversas. En efecto, el período actual es el más difícil que se ha vivido en quince años de historia.

Desde que el comandante Hugo Chávez empeoró severamente su estado de salud, a finales de 2012, la burguesía industrial, comercial, agraria e importadora, ha desatado una embestida contra la revolución en el ámbito económico. Desabastecimiento crónico de los productos regulados, inflación en acelerado aumento, contrabando de los productos de la canasta básica, huelga de capitales y un agresivo sabotaje de la producción de los bienes de primera necesidad, son las armas que ha venido utilizando la burguesía durante los dos últimos años, para golpear al pueblo trabajador, y así poder socavar la base de apoyo social de la Revolución Bolivariana.

Hoy, como nunca antes en estos quince años de historia, existe la posibilidad real de que la revolución sufra una dura derrota electoral frente a las fuerzas de la contrarrevolución. A diferencia de los anteriores procesos electorales que ha enfrentado la Revolución Bolivariana, en los cuales las masas bolivarianas una y otra vez se han movilizad por millones, propinando derrotas contundentes a la burguesía, consideramos que, por el contrario en esta oportunidad, existen condiciones desfavorables desde el punto de vista de la moral revolucionaria de las masas, y por lo tanto, no puede darse por sentado, que la revolución vencerá contundentemente sobre la MUD el próximo 6 de Diciembre. Más bien, consideramos que existe la posibilidad seria de sufrir una derrota electoral, o en el mejor de los casos, que la revolución obtenga una victoria muy estrecha sobre la contrarrevolución, que en consecuencia impulse a la oposición a dar pasos firmes en el proceso de acumulación de fuerzas, de cara a la convocatoria de un referendo revocatorio contra el presidente Maduro en 2016.

Pero, ¿Por qué los marxistas consideramos que es posible sufrir una derrota el próximo 6D?

La naturaleza de las situaciones revolucionarias

La Revolución Bolivariana, ha significado el despertar a la vida política de millones de personas que tradicionalmente se mantenían apáticas ante la política, o también, que sentían un profundo rechazo hacia la política tal y como la veían representada en los gobiernos adecos y copeyanos. Luego del triunfo del presidente Chávez en 1998, millones de hombres y mujeres se han movilizad para participar activamente en los comités de salud, en organizaciones campesinas, en sindicatos bolivarianos, en los círculos bolivarianos, en consejos comunales y principalmente, se



movilizaron por millones cada vez que fue necesario defender la revolución.

Una y otra vez, en el derrocamiento del gobierno de Carmona el 13 de Abril del 2002, durante el paro petrolero, en la campaña Maisanta por el NO en el referendo revocatorio de 2004, y posterior a ello, en cada una de las batallas electorales y políticas que se han librado en estos 15 años, las masas se han movilizad en defensa de la revolución, participando activamente en la vida política del país.

Un período histórico con estas características, en el cual las masas irrumpen en la vida política para tomar en sus propias manos las riendas de su destino, es lo que en esencia Lenin definió como una situación revolucionaria.

Ahora bien, las razones por las que las masas irrumpen abruptamente en la vida política de la sociedad, rompiendo con su tradicional apatía para participar activamente en ella, no es una cosa fortuita, o que obedece

sólo a cambios en la consciencia de las masas. La razón de la irrupción de las masas en la vida política tiene fundamentos materiales, es decir, se basa en las condiciones materiales de existencia de la sociedad. Las masas entran a la vida política cuando ya no pueden seguir soportando más las condiciones de vida a las que les somete el capitalismo, y cuando comprenden que es necesario luchar para cambiar esas condiciones de opresión.

Es por lo tanto comprensible, que una situación revolucionaria no pueda prolongarse indefinidamente en el tiempo, sin resolver los problemas acuciantes de las masas y las condiciones de miseria y opresión en

que viven, que son precisamente, la causa inmediata que les ha empujado a luchar y participar activamente en la vida política de la sociedad.

Si no resolvemos de manera urgente la cuestión de la guerra económica, ésta jugará un papel decisivo para el futuro de la Revolución Bolivariana, preparando las condiciones para una derrota de la revolución frente a la burguesía y el imperialismo.

La guerra económica y la desmoralización de las masas bolivarianas

Al no abolir el marco de la propiedad privada burguesa, los capitalistas han utilizado todo cuanto les permite el derecho de propiedad sobre sus medios de producción, para sabotear los controles de precios y de cambio.

Mediante la reducción drástica de los niveles de producción de los bienes con precio regulado, la burguesía ha generado a su vez una reducción drástica en la oferta de los mismos, que ante la creciente demanda

existente en los últimos años, gracias al aumento de los salarios, del empleo, de las becas y de los pensionados, provoca un crecimiento acelerado de la inflación.

Asimismo, la burguesía reduce los niveles de inversión en productos regulados a fin de redirigir su inversión hacia la elaboración de productos no regulados, tales como harina de maíz con aditivos o arroz saborizado, que no entran en el decreto de regulación de precios, por lo que pueden cobrar más por dichos productos, golpeando así el bolsillo de las masas trabajadoras, que se ven obligadas a adquirirlos ante la escasez de productos regulados.

Otro mecanismo utilizado por los capitalistas para burlar los controles de precio, es distribuir sólo a los establecimientos comerciales que utilizan sus productos como materia prima para la elaboración de otros productos terminados, tales como restaurantes, areperas, polleras y demás. En efecto, desde los últimos años puede verse en las calles una escasez cada vez más aguda en lo que se refiere a productos tales como la harina de maíz y el pollo, pero hasta el momento no se ha visto la primera arepera o pollera cerrada por falta de materia prima (harina y pollos). De esta forma, las grandes empresas de producción venden sus productos con el incremento inflacionario o incluso a precios especulativos aún más elevados, que al final es pagado por el consumidor, es decir, por la clase trabajadora, en las areperas, polleras y demás establecimientos comerciales.

En lo que respecta al control de cambio, la burguesía también está aplicando toda una serie de artimañas y tácticas para desviar los dólares que les entrega el estado y dirigirlos al mercado paralelo, donde obtienen más ganancias sin necesidad de hacer casi ningún tipo de inversión.

Toda esta situación, que se traduce en una inflación anualizada que se estima en más del 100%, y en el caso de productos tales como electrodomésticos y otros, cercana al 300%, e índices de escasez muy altos en todos los rubros fundamentales, está generando un gran malestar social que se traduce en desmoralización, apatía y cansancio entre un sector importante de las masas que apoyan a la revolución, lo que puede tener consecuencias graves el próximo 6 de Diciembre.

Crisis económica en Venezuela - ¿qué hacer?



La crisis en el país

Aunque el Banco Central de Venezuela no ha dado a conocer el primer informe sobre la cifra de inflación anualizada, se estima una inflación acumulada superior al 100%, sin embargo, en los últimos meses la inflación aumenta de forma cada vez más acelerada, especialmente en los productos de primera necesidad, lo que significa que semana tras semana este porcentaje estimado se va quedando por debajo de la inflación real en las calles. Más aún, el gobierno le ha dado la potestad a algunos empresarios de que sean ellos quienes establezcan los “precios justos”, confiando en que con esta medida lograría calmar el sabotaje de la economía, al ofrecerle a la burguesía una ganancia que hiciera aumentar su interés en aumentar la producción.

Sin embargo, la burguesía no está dispuesta a cesar su lucha contra el gobierno, en la medida en que represente los intereses revolucionarios de las masas. Por esto ninguna medida calmará el sabotaje, hasta tanto estas medidas intenten acabar con todas las conquistas que la revolución le ha entregado a los trabajadores, como la inamovilidad laboral, la nueva LOTT, los aumentos de salarios, etc.

La perspectiva es que la misma burguesía continuará saboteando la economía. Por lo que, sin tomar medidas realmente socialistas, no se podrá solventar la crisis económica del país en el corto o mediano plazo.

Los límites del reformismo

La revolución bolivariana se ha caracterizado por la toma de medidas revolucionarias a cuenta gotas, comenzando con la toma del control sobre la industria petrolera y la nacionalización de latifundios ociosos, luego la toma de las industrias básicas, seguido por la nacionalización de algunas empresas financieras (banca y seguros) entre otras, sin embargo, estas medidas no parecen ser producto de un plan estratégico de socialización de la economía, sino por el contrario, de la necesidad de responder ante la coyuntura nacional del momento.

Un programa de reformas paulatinas (reformismo) siempre se ve frenado por el sabotaje de las clases dominantes, esto fue claro en Chile cuando el presidente Salvador Allende tomó medidas revolucionarias, y nacionalizó el cobre y otras empresas importantes, incluyendo la banca y el comercio exterior, sin nacionalizar el resto de las palancas de la economía, dejando por lo tanto, a una burguesía golpeada, rebelde y fuertemente radicalizada en contra del gobierno. El mismo caso ocurrió en Nicaragua, cuando el gobierno sandinista nacionalizó la banca y el comercio exterior, así como una parte importante de la tierra y algunas industrias, pero dejó intacto al resto de la economía.

Los reformistas, así como algunos intelectualoides pseudo-izquierdistas, quienes actúan como agentes de la burguesía, han sacado las conclusiones equivocadas. Han entendido que las medidas tomadas en Chile, Nicaragua y Venezuela, en vez de quedarse a medio camino, fueron muy lejos, al haber despertado el malestar en la burguesía y los terratenientes, así como en el imperialismo. Y que por lo tanto, la solución es avanzar aún más lento, no avanzar o incluso en casos extremos retroceder, para calmar a las clases dominantes.

Esta idea ingenua es igual a pensar que si no aplicamos políticas de seguridad, como encarcelar a los que viven del robo, estos dejarán de hacerlo o que lo harán menos. Como en este ejemplo, estos reformistas, han llegado a la conclusión de que nada puede ser cambiado y que lo mejor es no atacar al enemigo de clase, para evitar que se defiendan sabotando la economía. Tan sólo se trata de una claudicación ante el capitalismo, y el abandono de la lucha por la transformación socialista.

Sin embargo, estas ideas derrotistas, nunca son contrastadas con la experiencia Cubana. En Cuba, por el contrario, se nacionalizaron todas las palancas de la economía, en manos principalmente del imperialismo yankee, y se desarrolló una economía planificada y al servicio de las mayorías. ¿Hubiera sido más benevolente el imperialismo con Cuba, si la revolución no hubiera completado la expropiación de la burguesía en tan sólo un par de años?, o ¿Era posible un acuerdo entre el gobierno de Cuba y EEUU, que les permitiera gobernar en calma a Cuba? Es fácil concluir que sin importar que tan suaves hubieran sido las medidas tomadas en Cuba, el imperialismo no hubiera cesado en su

intervención. Por el contrario, el no acabar con los enemigos internos de Cuba, nacionalizando las tierras y las empresas en manos de los yankees durante los primeros años, les hubiera permitido sabotear la economía, debilitando el apoyo popular a la revolución, y en 50 años es tiempo suficiente para que las masas se cansaran y derrocaran al gobierno.

Lo mismo aplica a Venezuela, cuando el presidente Chávez promulgó la reforma agraria y la ley de hidrocarburos, nacionalizando apenas un 30% de los latifundios ociosos, incluso sin hablar de socialismo, y sin plantearse una economía anticapitalista, la burguesía, a través de todo su poder económico inició el sabotaje a la economía y propició un golpe de estado derrocando a Chávez, siendo rescatado por las masas a tan sólo 3 días. Los reformistas han concluido que fue un error atacar los intereses de la oligarquía, sin embargo, el error real fue y ha sido siempre, permitir que esa oligarquía siga manejando el poder económico del país.

Las medidas necesarias

La economía Venezolana es predominantemente capitalista, los monopolios privados controlan la mayor parte de las industrias y especialmente la distribución, y tan sólo en las industrias básicas el estado tiene el monopolio. Sin embargo en el resto de los sectores estratégicos los capitalistas tienen la totalidad o la gran mayoría del poder económico. Por su parte las empresas de carácter genuinamente socialistas, tan sólo existen en pequeños y aislados experimentos que son ignorados, saboteados u ocultados por la burocracia estatal, lo que impide que jueguen un papel decisivo frente a la crisis que vive el país.

La revolución bolivariana se encuentra desde hace varios años en una encrucijada. O se construye el socialismo en el país o se termina por liberar los controles y regulaciones sobre el capitalismo. En años pasados, el alza en los precios del petróleo, permitió que el estado pudiera intervenir directamente en favor de las masas, y hacerle frente a los capitalistas a través de los subsidios, misiones y la inversión social. Esto permitió que no fuera necesario en primer momento, nacionalizar los monopolios y latifundios de la oligarquía. Sin embargo en la crisis capitalista mundial, los precios del petróleo no pueden subir, y por el contrario la tendencia es hacia la caída, lo que pone de manifiesto la necesidad de definir la situación nacional. O se toman medidas socialistas, nacionalizando las palancas de la economía, o el mismo gobierno bolivariano se verá forzado a tomar medidas capitalistas para palear la crisis.

Esto parece estar en discusión en la dirección del gobierno, cuando algunos voceros han manifestado que es necesario “amarrarse el pantalón”, “sincerar la economía” o incluso “hacer algunos sacrificios”, lo que al parecer significa, que creen que el gobierno bolivariano debe realizar recortes a las misiones y subsidios, como “única” medida posible para salir de la crisis.

Compartimos la idea de que hay que tomar medidas serias y radicales, sin embargo, los recortes deben hacerse sobre los que más tienen, la burguesía, los latifundistas, e incluso la burocracia estatal, y no contra la clase trabajadora y el campesinado. Para esto proponemos las siguientes medidas urgentes, que deben ser seguidas inmediatamente por otras medidas socialistas:

1. Todo funcionario del estado debe ganar el sueldo (incluidos los beneficios) de un obrero cualificado: Sólo cuando la burocracia sufra los males de la crisis económica, que vive día a día el pueblo trabajador, será posible que estos entiendan la necesidad de resolver los problemas ahora, y no prolongar las medidas revolucionarias a través de reformas a cuenta gotas.

2. Nacionalización de toda la banca privada: La banca se enriquece a través de los ingresos de los trabajadores y el estado, prestando dinero que no les pertenece para luego ganar con los intereses obtenidos. Por lo tanto estos recursos que a las masas trabajadoras, y no pueden estar al servicio de los banqueros. Deben emplearse para ser reinvertidos en el desarrollo de la industria, las tierras y especialmente de las empresas estatales, empresas de producción social, empresas comunales, y empresas bajo control obrero.

3. Nacionalización del comercio exterior: De tal manera que sea el estado bajo la supervisión y control del poder popular y el pueblo organizado, el único encargado de realizar todas las importaciones para decidir en que se invierten los dólares que llegan al país, priorizando en la importación de capital productivo (maquinarias, tecnología y materias primas que no puedan producirse nacionalmente), y restringiendo paulatinamente las importaciones de bienes terminados, en la medida en que se desarrolla la producción nacional.

4. Ni un dólar mas para la burguesía. Si los empresarios quieren dólares que los traigan de sus cuentas en el exterior, sin el chantaje de solicitar el subsidio estatal. Es prioridad dirigir todos los dólares que entran por PDVSA para ser reinvertidos en las empresas estatales, EPS, empresas bajo Control Obrero, así como en las tierras nacionalizadas y en manos de pequeños y medianos campesinos.

¿Qué es el valor? por Rob Sewell

¿Qué es el valor? Esta cuestión ha ocupado la mente humana desde hace más de 2.000 años. Los economistas burgueses clásicos trataron el tema, al igual que lo hizo Marx. Después de muchas deliberaciones, llegaron a la idea correcta de que el trabajo era la fuente del valor. Esto, entonces, se convirtió en una piedra angular de la economía política burguesa, empezando por Adam Smith. Sobre esta cuestión, había puntos en común entre Marx y los economistas burgueses clásicos.

Sin embargo, para los economistas burgueses, esta idea constituía una paradoja y un callejón sin salida. "El hombre que encontró la salida de este atolladero fue Carlos Marx", explicó Federico Engels [1]. Para Marx, que pasó a desarrollar y elaborar la teoría del valor, este era el medio para descubrir las leyes del movimiento del capitalismo y descubrir la plusvalía. Por esta razón, la teoría del valor se ha convertido en el blanco principal de todos los opositores a Marx. "El arsenal de argumentos de la mayoría de los escritores antimarxistas es la exposición de los absurdos de esta doctrina," según dijo A.D. Lindsay, el antiguo director del Balliol College de Oxford, en 1931.

¿Cuál es la fuente de la riqueza?

La idea de que toda la riqueza es creada por el trabajo humano ciertamente no es una idea nueva. Su origen se puede encontrar en la Edad Media, en el sermón de John Ball, y era una idea central entre las sectas comunistas en la Guerra Civil inglesa. "Pero los ricos reciben todo lo que tienen de la mano del trabajador, y lo que le dan, es el fruto del trabajo de otros hombres, no del suyo propio, por lo que no son actores justos en la tierra", afirmó el líder de los Diggers, Gerrard Winstanley, en 1652. El líder de los jaco-

binos de Londres, John Thelwall, proclamó: "La propiedad no es más que el trabajo humano." Y Benjamin Franklin, uno de los Padres Fundadores de los Estados Unidos, escribió que "el comercio en general no es otra cosa que el intercambio de trabajo por trabajo, el valor de todas las cosas se mide justamente por el trabajo".

Se puede añadir que el trabajo no es la única fuente de riqueza material, de los valores de uso producidos por el trabajo. Los productos de la naturaleza, que recibimos como un don gratuito, también contribuyen a esta riqueza. Como observó correctamente William Petty, uno de los primeros economistas ingleses, "el trabajo es el padre de la riqueza y la tierra es su madre", una afirmación que Marx cita en El Capital. Hoy en día, la teoría del valor-trabajo se ha convertido en algo claramente herético entre los círculos burgueses, debido a sus implicaciones revolucionarias.

En un principio, la teoría del valor-trabajo fue un arma muy útil para la burguesía ascendente, cuando, siendo una clase progresista, la usaba para golpear a la políticamente poderosa clase terrateniente. Una vez ganada la batalla, sin embargo, la burguesía ya no tenía uso para esta teoría. De hecho, para los burgueses, tenía connotaciones subversivas que debían ser desacreditadas. "Que el trabajo es la única fuente de riqueza", escribió John Cazenove en 1812, parece ser una doctrina tan peligrosa como falsa, ya que les proporciona un apoyo a aquellos que describen que toda la propiedad pertenece a las clases trabajadoras, y a la parte que es recibida por los demás como un robo o un fraude en su contra."

La teoría del valor-trabajo

La teoría del valor es bastante clara. Los seres humanos sólo pueden vivir y satisfacer sus ne-



cesidades básicas mediante el trabajo. Por supuesto, esto puede darse también bajo la forma de una clase explotadora que vive a costa del trabajo de otros.

"Cada niño sabe que cualquier nación moriría de hambre, y no digo en un año, sino en unas semanas, si dejara de trabajar.", afirmó Marx [1]. En términos generales, las cosas han de ser producidas en ciertas cantidades y luego distribuidas de acuerdo con las necesidades de la sociedad. En eso consisten las leyes económicas de todas las sociedades, incluido el capitalismo. "Del mismo modo, todo el mundo conoce que las masas de productos correspondientes a diferentes masas de necesidades, exigen masas diferentes y cuantitativamente determinadas de la totalidad del trabajo social", continuó Marx [2].

Con el fin de satisfacer las necesidades humanas, el trabajo de la sociedad, sin importar la forma específica de la producción social, ya sea en el comunismo primitivo, el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo o el socialismo, tiene que ser dividido de acuerdo con estos requisitos básicos. Por supuesto, la forma por la cual esto tiene lugar difiere de un sistema social a otro. "Las leyes de la naturaleza jamás pueden ser destruidas. Y sólo puede cambiar, en dependencia de las distintas condiciones históricas, la forma en la que estas leyes se manifiestan", explicó Marx [4].

Por otra parte, "En cuanto creador de valores de uso, en cuanto trabajo útil, el trabajo es, por lo tanto, una condición de la existencia del hombre, independiente de todas las formas de sociedad, una necesidad natural eterna para mediar en el metabolismo entre el hombre y la naturaleza, esto es, en la vida humana." [5] En una economía natural no industrializada,

los productores producen valores de uso para satisfacer las necesidades de la comunidad local, pero con el tiempo, el mercado se convierte en dominante, y los productores acaban produciendo los productos básicos, no para el uso, sino para el intercambio.

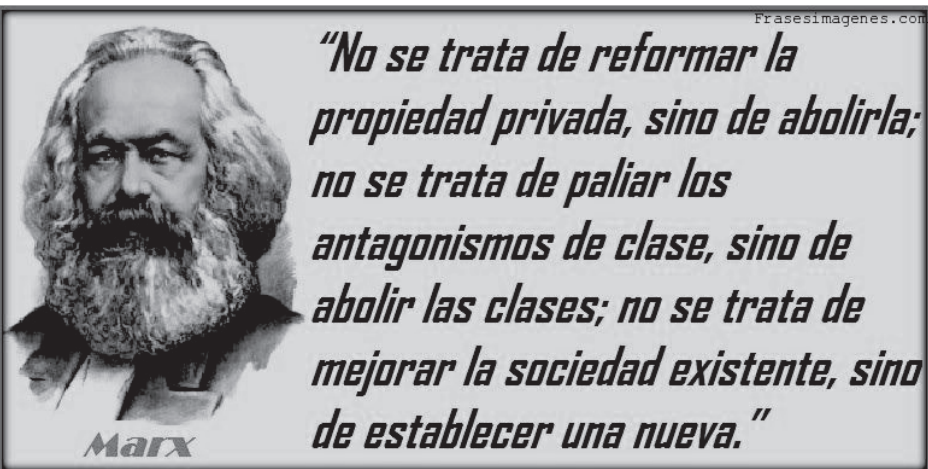
Por lo tanto, todos se vuelven interdependientes unos de otros debido a la división del trabajo, es decir, porque todo el mundo necesita los productos producidos por otros. El intercambio de mercancías - basado en un intercambio de equivalentes - se lleva a cabo sobre la base de una cualidad común, con independencia de las diferentes propiedades físicas de las mercancías. Dicha cualidad común es que son valores. Así como el peso de un objeto sólo puede entenderse en relación con otro objeto, el valor de una mercancía sólo puede entenderse al intercambiarse por otra.

Para que este intercambio pueda tener lugar, es necesario que haya una cualidad en común en todas las mercancías, que se pueda comparar. Esto claramente no es el peso, color, tamaño o cualquier otra cualidad física, que varían considerablemente de una mercancía a otra. Lo que las distintas mercancías tienen en común es que todas ellas son productos del trabajo humano. "La naturaleza no construye máquinas, ni locomotoras, ferrocarriles, telégrafos eléctricos, hiladoras automáticas, etc. Son éstos productos de la industria humana", explicó Marx [6].

Como consecuencia de ello, una determinada cantidad de trabajo en general incluida en una mercancía se puede comparar con una cantidad equivalente incluida en otra. En el intercambio, una determinada cantidad de relojes se puede negociar por cierta cantidad de pares de zapatos, en función de la cantidad del tiempo de trabajo necesario para su producción. Por lo tanto, las mercancías pueden considerarse como tiempos de trabajo congelados.

El fetichismo de la mercancía

Para Marx, el valor es una relación entre personas que producen mercancías, una relación social, pero aparece bajo una "forma fantástica", como una relación entre objetos. Son las propias personas, con sus propios intereses, las que se involucran en este proceso, usando estos objetos inanimados para la venta, y no al revés. Esta confusión se debe a lo que Marx llama "el fetichismo de la mercancía". Como es sabido,



las apariencias pueden ser engañosas. Cada día el sol parece girar alrededor de la tierra, cuando la realidad es que la Tierra viaja alrededor del sol. Por ello, debemos penetrar bajo la apariencia para revelar la realidad que se oculta en su interior. Esa es la razón de ser de la teoría económica marxista.

De nuevo, en las propias palabras de Marx: "El economista vulgar no tiene ni la menor idea de que las actuales relaciones cotidianas de cambio no pueden ser directamente idénticas a las magnitudes del valor. Todo el quid de la sociedad burguesa consiste precisamente en que en ella no existe a priori ninguna regulación consciente, social, de la producción. Lo razonable, lo naturalmente necesario no se manifiesta sino bajo la forma de un promedio, que actúa ciegamente. Pero el economista vulgar cree que hace un gran descubrimiento cuando, contra la revelación de las conexiones internas, proclama orgullosamente que las cosas tienen una apariencia completamente distinta.

De hecho, se enorgullece de repitar ante la apariencia, y toma ésta por la última palabra. ¿Qué falta puede hacer entonces la ciencia?" "Pero la cosa tiene un segundo fondo. Una vez que se ha penetrado en la conexión de las cosas, se viene abajo toda la fe teórica en la necesidad permanente del actual orden de cosas, se viene abajo antes de que dicho estado de cosas se desmorone prácticamente.

Por tanto, las clases dominantes están absolutamente interesadas en perpetuar esta insensata confusión. Sí, ¿y por qué si no por ello se paga a los sicofantes charlatanes cuya última carta científica es afirmar que en la Economía política está prohibido razonar?" [7] El valor, en el sentido marxista, parece ser una cosa bastante extraña. No es una cualidad natural o física de la mercancía, ni algo que se pueda percibir a través de

nuestros sentidos. Dicho valor no puede verse, ni siquiera con un potente microscopio. Tampoco puede tocarse u olerse, ya que carece de presencia física. Pero el valor de cambio, sin lugar a duda, existe y no es ninguna cualidad arbitraria. Como explicó Marx, el valor constituye una cualidad social determinada y sólo se manifiesta durante el intercambio entre las mercancías. Es una cualidad social, una relación entre el trabajo de los productores.

La ley de la oferta y la demanda, simplemente hace gravitar los precios de mercado de las mercancías en torno a su valor. El valor es el resultado, sin embargo, no de una forma particular de trabajo, sino del trabajo humano abstracto, trabajo en general. El trabajo contenido en diferentes productos, como zapatos y abrigos, es diferente. Estos son los productos específicos del zapatero y del sastre. No obstante, en el intercambio, lo que se intercambia no es un determinado tipo de trabajo en particular, sino el trabajo humano en general, en forma abstracta.

Todo trabajo, ya sea trabajo simple, no cualificado promedio, o trabajo cualificado, se reduce a cantidades de trabajo promedio, siendo el trabajo cualificado simplemente un múltiplo del trabajo no cualificado. En el proceso de producción, las máquinas no crean un nuevo valor, aunque a primera vista parezca que éste sea el caso. Por el contrario, sólo transfieren su propio valor poco a poco a las nuevas mercancías, a través del desgaste.

Las máquinas han de ser puestas en funcionamiento por los trabajadores, de lo contrario se desperdiciarían. "Una máquina que no sirva en el proceso de trabajo es inútil", explicó Marx. "Además, cae bajo la acción destructora del intercambio natural de material. El hierro se oxida, la madera se pudre. El hilo que no se teje o no se gasta en labores de punto es algo echado a perder. El trabajo

Para Marx, el valor es una relación entre personas que producen mercancías, una relación social, pero aparece bajo una "forma fantástica"

vivo tiene que tomar en sus manos estas cosas, resucitarlas de entre los muertos, convertirlas de valores de uso posibles en valores de uso reales y activos." [8] Marx también respondió a la objeción común según la cual un trabajador perezoso pareciera que produjera mayores valores, al haberle dedicado más tiempo a su elaboración. Marx explicó que no era el mero trabajo el que creaba el valor, sino el trabajo "socialmente necesario", una distinción que los economistas clásicos no lograron captar. Por esto se entiende el trabajo promedio necesario para producir bienes en condiciones normales y con el nivel técnico existente.

El que un producto contenga trabajo socialmente necesario o no se expresará en el intercambio como mercancías, según se vendan o se rechacen en el mercado. Si se necesita más tiempo para producir un determinado producto que el tiempo promedio necesario, entonces este tiempo de trabajo excesivo se convierte en inútil. La competencia en el mercado obligará a bajar los precios en relación a la media social. Todos los productos fabricados a un coste mayor se quedarán sin vender o tendrán que ser vendidos por debajo de su coste de producción.

Los costes de producción se reducen en última instancia, a los costes en mano de obra. El flujo y reflujo de los niveles de precios se establece en torno a un eje que cubre los costes de producción y una cierta tasa de ganancia. El capitalista que empleara trabajo improductivo pronto se encontraría sin negocio, al no poder vender sus productos al precio habitual. Si los capitalistas son capaces de producir mercancías por debajo del precio habitual, mediante la reducción de los costes de producción, entonces van a poder vender más bienes de forma más barata y obtener superganancias - hasta que todo el mundo pueda hacer lo mismo

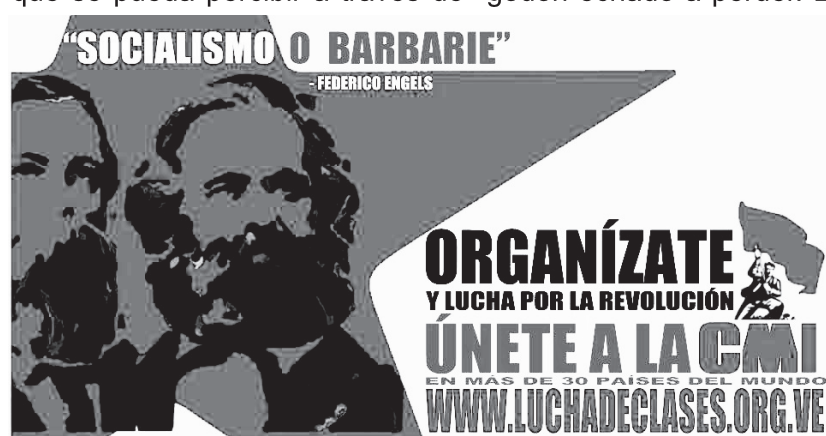
adoptando la nueva técnica.

Una vez que esto sucede, el precio cae a un nuevo nivel que se corresponde con el tiempo de trabajo "socialmente necesario" en las nuevas condiciones. Cada mercancía necesita ahora de menos tiempo para su producción y por lo tanto tiene menos valor que antes, lo que reduce de forma efectiva el coste y el precio. El tiempo de trabajo socialmente necesario, por supuesto, cambia en diferentes épocas y lugares, pero hay un nivel medio general, en un momento dado. A través de este proceso se determina la cantidad de artículos necesarios para la sociedad, y la distribución de la fuerza de trabajo entre los distintos sectores de la economía.

Esto muestra cómo la ley del valor actúa como regulador básico del sistema capitalista. La necesidad de mantenerse constantemente a la par con el tiempo de trabajo "socialmente necesario" también explica por qué el capitalismo no puede existir sin revolucionar constantemente el modo de producción y aumentar la explotación. La introducción de maquinaria, junto con una expansión del capital, significa una inevitable tendencia hacia la concentración y centralización del capital y el surgimiento de monopolios.

Los argumentos de los apologistas del capitalismo están cada vez más desacreditados. Los reformistas, que también tratan de ridiculizar la teoría del valor-trabajo, hace mucho que se han rendido ante el capitalismo y actúan como sus apologistas declarados. Pero sus ideas están fuera de sintonía con la realidad de hoy, cuando los niveles de vida se desploman en una época de austeridad. La crisis del capitalismo significa la crisis del reformismo, así como de la economía burguesa, en la que se basa.

La crisis, que ha asumido un carácter prolongado, insoluble, obliga a la clase obrera a buscar una forma de salir de este desastre y a orientarse hacia aquellos que puedan ofrecerle una explicación coherente. Sólo el marxismo puede ofrecer esta alternativa, basada en una visión científica del mundo, así como la solución, mediante el derrocamiento revolucionario del capitalismo. En última instancia, esta es la razón por la cual el marxismo se halla en lucha constante contra los defensores de un sistema e ideología obsoletos.



Asamblea en la Corporación de Servicios del GDC con los candidat@s de la patria del circuito 5 del municipio libertador. por Trabajadores GDC



El viernes 6 de noviembre, a solo un mes para la elecciones parlamentarias de este año 2015, se desarrolló una contundente manifestación de fervor revolucionario y clasista en las instalaciones de la Corporación de Servicios del Gobierno del Distrito Capital, ubicada en la Yaguara, Caracas, en la Asamblea de Trabajadores/as de dicha entidad de trabajo con la asistencia del candidato suplente por el PSUV Edison Alvarado, Nahum Fernández, Presidente de la Cámara Municipal y Concejal en el Municipio Libertador y el Concejal Jimmy Gudiño y además, para la clausura de la misma contó con la presencia de los candidatos principales Jacqueline Faría y Juan Carlos Alemán.

También hicieron acto de presencia en la Asamblea algunos miembros de la Coordinación Nacional de la Juventud Trabajadora al Servicio del Pueblo, expresando su solidaridad clasista al combativo Sindicato Bolivariano de Trabajadores y Trabajadoras que Participan en el Proceso Social de Trabajo desde la Corporación de Servicios del Gobierno del Distrito Capital.

La Asamblea inició con la presentación de un video elaborado por los mismos trabajadores/as donde exponen como, a través del control obrero, han logrado ejercer la gestión directa del proceso social del trabajo en el Parque "Aristides Rojas" donde se planifican, ejecuta y evalúa el trabajo de manera participativa y protagónica por las mismas compañeras y compañeros de trabajo.

Luego la Asamblea prosiguió con una dinámica que permitió la ex-

posición al candidato Edison Alvarado, de las diferentes problemáticas como la disminución de la producción y atención a la ciudad por consecuencia de tener más del 75% de sus unidades y herramientas en mal estado y además carecer de la dotación de los uniformes y equipos de protección personal, lo que se ha traducido en desatención a Caracas; y se expusieron las respectivas propuestas de solución, llevando a cabo un ejercicio de crítica y autocrítica revolucionaria para avanzar rumbo al socialismo.

En ese sentido el camarada Edison Alvarado y las y los trabajadores de la corporación acordaron la constitución de una mesa de trabajo con el Jefe de Gobierno de Distrito Capital, con el cual el mismo concejal Nahum Fernández y el Candidato Alvarado se comunicaron durante la Asamblea para exponerle este acuerdo nacido al calor de la Asamblea.

La Asamblea además fue la oportunidad para hacer acto de entrega de 85 planillas del 1x10 de las y los trabajadores de la corporación y activar el Comando de Campaña de este centro de trabajo bautizado por la clase obrera como "Comando de Campaña Golpe de Timón" que redoblara esfuerzos rumbo al 6 de diciembre, para garantizar la movilización por la victoria de los candidatos de la Patria de los más de 3000 trabajadores/as de la Corporación, sus familiares, vecinos y camaradas.

Para la clausura contamos con las calurosas palabras del compatriota Concejal Jimmy Gudiño,

quien dijo estar muy impresionado por: "el nivel político ideológico de esta Asamblea, la disciplina, la planificación y el compromiso revolucionario de los trabajadores y trabajadoras a pesar de las dificultades que ellos han manifestado vivir" así mismo se comprometió a acompañar a los trabajadores en sus justas reivindicaciones. En ese mismo orden de ideas, el Concejal Nahum Fernández, dijo, en su condición de Presidente de la cámara municipal del Libertador se solidarizó con los trabajadores/as, y anuncio que el mismo se comunicó con el Jefe de gobierno del Distrito Capital Juan Carlos Dugarte para expresarle: "el inmenso compromiso de las trabajadoras y trabajadores de la corporación, su identidad con la revolución y con los candidatos de la Patria, y diciéndole además que allí hay puros revolucionarios y no guarimberos".

Posteriormente el candidato Edison Alvarado manifestó sentir un gran compromiso e identidad con todos los trabajadores/as de la corporación porque el viene del mundo obrero, el es un dirigente sindical como los que estaban allí presentes, y que el se siente obrero, ya que lo es ya que "yo al igual que muchos aquí, soy mecánico, yo era el mecánico que arreglaba unidades del metro en 2002" del metro de donde viene nuestro Presidente Obrero Nicolás Maduro.

Se comprometió a luchar por la clase obrera desde la Asamblea Nacional, a luchar contra los quinta columna enquistados en algunos cargos de la administración pública que sabotean y entorpecen al gobierno bolivariano y a ser vocero de las y los trabajadores desde el palacio legislativo.

Para la clausura se solidarizaron y comprometieron con las y los trabajadores los candidatos principales Jacqueline Faría y Juan Carlos Alemán.

Concluyendo la Asamblea el compañero Luis Carrero, dirigente sindical de la corporación y vocero de la Coordinación Nacional de la Juventud al Servicio del Pueblo manifestó que las y los trabajadores de la Corporación seguirán en pie de lucha defendiendo sus conquistas y avanzando rumbo al socialismo, y que el 6 de diciembre ganamos la Asamblea como sea!

Negociación del Contrato Colectivo en el SUTAGCS por Eliecer Gil

El Sindicato Unificado de Trabajadores Artes Gráficas Similares y Conexos del Distrito Capital Y Estado Miranda SUTAG C.S. Junto a los trabajadores y trabajadoras del sector gráfico se encuentra en la fase de elaboración del Anteproyecto para la Convención Colectiva de la Normativa de Trabajo Por Rama de Industria Gráfica que comprende el periodo 2016-2018. Este Sindicato Clasista y Revolucionario que desde el año 1.948 se ha caracterizado por defender a la clase obrera es uno de los pocos Sindicatos de Rama existente en el país. En esta oportunidad el Sindicato junto a los trabajadores y trabajadoras están elaborando de manera participativa y protagónica la construcción de dicho anteproyecto, discutiendo colectivamente cláusula por cláusula.

Es de señalar que la clase trabajadora de la industria gráfica puede hacer llegar sus propuestas, bien sea por medio de los delegados y delegadas tanto sindicales como de prevención que posee cada entidad de trabajo.

Para la aprobación y firma de este anteproyecto se tiene prevista una asamblea general que se llevara a cabo el sábado 28 de noviembre de 2015, donde estarán presentes los trabajadores y trabajadoras de esta industria. Ya para comienzos del año 2016 se debe iniciar la discusión de esta convención colectiva, y la clase trabajadora está consciente que no será nada fácil lograr las nuevas reivindicaciones que se ha propuesto, y que dichos logros conquistados hasta ahora, tan sólo le alcanzan para sobrevivir en este sistema capitalista, donde estamos inmersos, al cual estamos en la obligación de demoler.

Nuestro objetivo como clase obrera es la toma del poder, donde sea el proletariado el que tome el control sobre los medios de producción, para destruir al capitalismo y poder así lograr la sociedad socialista que nos planteó Marx y que el Comandante Chávez trazó como meta para La Revolución Bolivariana.

"No hay socialismo sin una clase obrera consciente, unida, organizada en batalla junto a los campesinos, juntos a los sectores sociales más diversos en los distintos movimientos sociales; pero la clase obrera es carril fundamental, es el motor fundamental". Hugo Chávez

Reportaje Universitario: ¿Luha reivindicativa o paro político? por Juventud Marxista

El 11 de noviembre la Federación de Asociaciones de Profesores de Venezuela (FAPUV) ha convocado a un referéndum para consultar a sus afiliados acerca de la continuidad del paro universitario, un paro que según la Agencia Venezolana de Noticias (AVN) afecta a unos 300.000 estudiantes de todo el país, y que en universidades como la Simón Bolívar (USB) ha significado la pérdida de más de 8 semanas de clases, es decir, del trimestre.

La FAPUV argumenta que el paro es una medida de protesta contra ciertas cláusulas de la II convención colectiva única del sector universitario (II CCU), sobre todo aquellas referentes a los salarios de los docentes. Sin embargo, el tabulador fue recientemente ajustado y según el ministro de educación universitaria Manuel Fernández, los profesores titulares ha recibido entre 500mil y 600mil Bolívares producto del pago de retroactivos derivados de dicha contratación. Declaraciones que a la fecha de escribir este artículo no han sido desmentidas por ninguna asociación profesoral.

Por otra parte, en lo referente al presupuesto, el ministro señaló que en las últimas semanas se ha otorgado más de Bs. 50.000 millones a 10 universidades. Por lo que cuestiona el motivo del paro. Desde la UNEFA Chuao increpó a las asociaciones: “¿Qué es exactamente lo que necesitan para reiniciar clases?”, y comisionó a un equipo para atender las reclamaciones, esto como respuesta a la segunda interrogante del referéndum, la cual reza “¿Considera usted que están dadas las condiciones mínimas para el reinicio de las actividades de docencia?”.

Cumplimiento del Paro

Es de recalcar que el paro se ha cumplido en la mayoría de universidades autónomas y algunas experimentales. En el caso de la USB, durante las primeras semanas de paro, este no fue acatado cabalmente en las materias de física y matemáticas de los prime-

ros años, situación que cambiaría como consecuencia de la falta de servicios, tales como comedores y transporte, lo que explicaremos más adelante.

En la UCV el paro tampoco se ha cumplido al ciento por ciento, facultades como la de ingeniería han mantenido actividades aunque no a su máxima capacidad. Además, la decano de la facultad de ciencias jurídicas y políticas emitió un comunicado en el cual, aunque mantiene la postura sobre la falta de recursos, hace un llamado al reinicio de actividades de docencia para pregrado a partir de la quincena de noviembre.

En la Universidad de Carabobo (UC) los estudiantes se han manifestado con la consigna “Lucha Si, Paro No” haciendo un llamado a los profesores hacia una lucha por reivindicaciones verdaderas sin abandonar las aulas de clase.

Universidades como la UNEFA, UBV, entre otras nacidas del proceso revolucionario, no han suspendido actividades, aunque sus docentes cobren el mismo sueldo que sus colegas en las autónomas. Cabe destacar que estas universidades cuentan con una menor infraestructura, menos presupuesto y mayor número de estudiantes matriculados.

Huelgas de trabajadores

Como comentábamos anteriormente, al paro se han sumado una serie de huelgas de trabajadores, no con un fin político sino netamente reivindicativo. Los trabajadores exigen a las autoridades (vencidas hace años) que cumplan con la LOTT y cese de una vez la tercerización, que se hace más evidente en el área de servicios tales como comedores, transporte y limpieza. Exigen además el pago de deudas por concepto de uniformes, antigüedad, entre otras. Paralizando así sus actividades de forma escalonada.

Aprender del pasado

En abril de 2013, la FAPUV convocó a un paro escalonado, argumentaron entonces la necesidad de un aumento del 120%. Según

ésta, su lucha era por la Universidad Venezolana y no volverían a las aulas hasta conquistar mejoras presupuestarias.

Con la finalidad de ganar el apoyo estudiantil, incluyeron entre sus demandas la lucha por mejoras en las condiciones estudiantiles y a través de asambleas intergremiales, ganaron a un sector para su causa.

Lo que pasó fue considerado una traición, de la cual el estudiantado sacó sus propias conclusiones. Por una parte los profesores votaban por acciones de calle en sus asambleas y su propia participación en ellas era escasa, además en sus discursos se mostraban radicales, y se desgañitaban hablando sobre la unidad con el gremio estudiantil, que la lucha era conjunta y las reivindicaciones obtenidas serían conjuntas o no serían, pero al recibir un pequeño aumento retornaron a las aulas abandonando la lucha y a los estudiantes, quienes tuvieron que volver a encontrarse con exámenes y hasta con un semestre perdido.

Este paro fue visto claramente por los sectores de izquierda, quienes lo denunciaron como un paro electoral ya que en diciembre de ese año se llevarían a cabo las elecciones municipales. Por ello, no es de extrañar que las tentativas de paro durante el año siguiente no contasen con el apoyo estudiantil y no se llevaran a cabo.

Hoy, la FAPUV ha perdido credibilidad ante los estudiantes, quienes no se dejarán usar ni acompañarán las aventuras politiqueras de quienes se han convertido en uno de los brazos gremiales de la MUD, como lo fueron FEDECAMARAS y la CTV en el año 2002.

Se hace necesaria entonces una lucha contra el chantaje electoral.



Si la FAPUV, como dicen, está luchando por toda la comunidad universitaria, entonces deberá tomar en cuenta también a los demás gremios, deberá consultar a los estudiantes si estamos o no de acuerdo con este paro.

¡Por una universidad popular y democrática. Lucha si, paro no!

No al chantaje electoral

La Juventud Marxista rechaza los hechos de violencia en la Universidad del Zulia

Desde la Juventud Marxista rechazamos contundentemente los hechos de violencia acaecidos el pasado viernes 30 de octubre en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia (LUZ) y en la que resultó muerto el estudiante Eleazar Hernández.

El hecho ocurrió mientras se realizaban las elecciones de los delegados para el congreso fundacional de la Federación de Estudiantes Universitarios de Venezuela (FEUV). Por nuestra parte, señalamos que éste no es un hecho aislado sino que es consecuencia de la violencia que ha venido tomando nuestras casas de estudio.

Es por ello que hacemos un llamado a las autoridades, exigimos justicia y que se esclarezcan los hechos.

Francia: Rechazar la unidad nacional, desenmascarar a los imperialistas, defender las libertades democráticas *por Révolution - CMI Francia*



Los ataques en París han despertado la repulsión y la ira de millones de trabajadores y jóvenes franceses. Tres días después, estos sentimientos están aún muy lejos de desaparecer. El temor de nuevos ataques es palpable. Es alimentado por el evidente fracaso de las autoridades para evitar la matanza del viernes, diez meses después del ataque a Charlie Hebdo. Este fin de semana las calles de las principales ciudades de Francia estaban casi desiertas, dando testimonio de esta ansiedad colectiva.

Poco a poco, sin embargo, el miedo y la indignación aparecen mezcladas con las apremiantes preguntas que conducen a discusiones importantes. Más allá de los organizadores directos y de los autores de la masacre, ¿Quién más es responsable? ¿De dónde viene el llamado Estado Islámico? ¿Qué apoyo imperialista ha recibido y todavía recibe, directa o indirectamente? Exactamente ¿qué papel ha jugado el imperialismo francés en el asunto? ¿Cuál es la verdadera actitud de la clase dominante y del gobierno francés hacia las organizaciones fundamentalistas de hoy, en Siria y en otros lugares? ¿Cuáles son los objetivos reales de la intervención militar francesa en Siria?

El gobierno y los políticos burgueses hacen todo lo posible para ahogar estas preguntas en un mar de mentiras e hipocresía. Se trata simplemente de una guerra entre los (occidentales) "defensores de la paz" y la "democracia" por un lado - y la barbarie fundamentalista por otro. Sin embargo, incluso aquellos que se tragan esas tonterías son desgarrados por una duda cada vez más aguda. Después de todo, durante las últimas décadas, en la medida que las potencias imperialistas - incluyendo Francia - intervenían militarmente en el Medio Oriente, en la medida que sembraron la muerte y la destrucción en nombre de la "paz" y la "democracia", ¿la barbarie fundamentalista apenas ha disminuido! Por el contrario, ha seguido creciendo. Desde allí hay sólo un pequeño paso para comprender que, lejos de ser el enemigo del fundamentalismo, los imperialistas occidentales tienen la responsabilidad primaria (y a menudo lo han apoyado directamente)

Esta verdad calará en las mentes de millones de personas. El deber elemental del movimiento obrero es contribuir a ello, al esclarecer la niebla de la propaganda que cubre la política exterior de Francia y de todas las grandes potencias imperialistas. La guerra no es más que la continuación de la

política por otros medios. Es llevada por la clase dominante en la búsqueda de sus propios objetivos - es decir, en última instancia, la carrera por los beneficios. En Francia, la destrucción sistemática de nuestras conquistas sociales se lleva a cabo en el nombre de "preservar el modelo social francés". Las guerras imperialistas se llevan a cabo en nombre de la "paz".

Con su cinismo habitual ilimitado, el gobierno, la clase dominante, la derecha y el Frente Nacional explotan la emoción suscitada por los ataques para sus propios fines reaccionarios - para dividir a los trabajadores en líneas nacionales y religiosas, con el fin de adoptar nuevas leyes antidemocráticas de "seguridad" para prohibir manifestaciones, concentraciones, huelgas, reuniones públicas, etc. Esto ya ha comenzado. El deber primario del movimiento obrero es denunciar estas maniobras reaccionarias y rechazar con firmeza las convocatorias de "unidad nacional" que sirven de tapadera para ellas. Debemos rechazar cualquier restricción a nuestros derechos democráticos en nombre de la "seguridad", comenzando por supuesto con el estado de emergencia que François Hollande anunció que quiere extender por tres meses. El estado de emergencia pesará fuertemente sobre nuestros derechos democráticos, pero será de dudosa eficacia frente a las acciones terroristas que requieren poca logística.

Los partidos de izquierda y el movimiento sindical tienen aún más necesidad de libertad democrática en estos momentos, ya que necesitan movilizarse masivamente para proteger a la comunidad musulmana de la agresión a la que está y serán sujeto, por parte de grupos fascistas o individuos animados por el discurso anti musulmán de los políticos reaccionarios. Nosotros no podemos confiar en absoluto en el Estado en dicho asunto, ya que está en sí infiltrado a todos los niveles por parte de elementos racistas.

Por último, deben extraerse las conclusiones políticas generales de esta nueva tragedia. En última instancia, es la consecuencia de un sistema sumido en una profunda crisis, un sistema en descomposición que se niega a morir y que siembra la miseria en todas partes, la guerra y el caos. Lenin decía que el capitalismo es "horror sin fin." Esta idea fue ilustrada de forma terrible en una gran ciudad, cuya población podía creerse inmune a tales abominaciones. Debemos admitir que no lo era, ya no. La crisis del capitalismo mundial y el caos de las guerras imperialistas empujan todas las fronteras de la barbarie. El movimiento obrero francés e internacional deben responder reviviendo el objetivo de acabar con el capitalismo y su "horror sin fin."

